

## Bungalós en primera línea del campus - La Verdad - 31/07/2016

# Bungalós en primera línea del campus

El Pueblo Científico de la UMH, que cuenta con seis viviendas, cuelga el cartel de completo este verano

El complejo, con 40 plazas para profesores, alumnos y deportistas, está a pleno rendimiento tras un año de funcionamiento

:: M.T.B.

**ELCHE.** Se trata de uno de los proyectos que más ha costado conseguir a la Universidad Miguel Hernández (UMH) y, al mismo tiempo, una prioridad en su oferta de servicios para complementar las infraestructuras docentes. El Pueblo Científico de la institución académica, tras superar muchas vicisitudes motivadas por cuestiones técnicas y urbanísticas, ya está a pleno rendimiento.

El complejo residencial está integrado por seis casas, con 40 plazas disponibles para albergar a profesores participantes en congresos y otras actividades académicas, estudiantes en prácticas o alumnos visitantes de otras universidades y deportistas que, por ejemplo, preparen sus entrenamientos en las instalaciones especializadas de la Miguel Hernández, que cuenta con un centro de alto rendimiento deportivo.

Precisamente las viviendas se encuentran ubicadas al lado del nuevo edificio Arenales y junto a las instalaciones deportivas de El Clot. Desde su puesta en marcha, a finales de mayo del 2015, han acogido a 190 inquilinos, parte de ellos extranjeros y aproximadamente el 90% son reservas de entidades de fuera de la universidad, que canalizan sus estancias a través de servicios y departamentos de la Miguel Hernández.

Estos bungalós, que están configurados a modo de urbanización, funcionan en régimen de casa compartida, con zona común de cocina y salón y habitaciones independientes con baño incluido, tienen dife-

rente distribución y cuentan con cuatro habitaciones, algunas dobles y otras individuales. Hay en total 24 disponibles, 16 dobles, entre ellos dos para personas con discapacidad, y ocho individuales, de modo que disponen de un total de 40 plazas. Equipados con todo tipo de servicios como aire acondicionado o wifi, entre otros, la habitaciones se alquilan por meses, semanas o días, con precios de 360 euros, 135 y 27 euros, respectivamente.

Según indican desde la Oficina de Deportes de la UMH, que gestiona estas viviendas, uno de los requisitos que se exige a los inquilinos es que sean mayores de edad, a dife-

rencia de lo que ocurre en las residencias universitarias. Además, las reservas deben tramitarse desde los servicios y departamentos universitarios. Una de las ventajas de este pueblo científico es que no cierra por vacaciones, ni en agosto, ni en los periodos no lectivos durante el curso académico, Navidades y Semana Santa.

**Se instalaron en 2008**

El proyecto del pueblo científico de la UMH arrancó en el 2008. El complejo está integrado por casas prefabricadas que se instalaron en el campus en esa época, pero que hasta el año pasado no se abrieron. Pri-

mero, porque tuvieron que ser trasladadas dentro del campus para ser legalizadas, al estar situadas en un principio en terrenos que estaban reservados a otros usos dentro del Plan General, en la parte oeste de la sede universitaria.

Esta situación de ilegalidad tuvo que ser resuelta por la institución trasladando las casas a otros terrenos del campus donde sí era viable su desarrollo, en una zona a espaldas del Rectorado, al otro lado del campus, en la zona este, donde se encuentran actualmente.

Hubo más obstáculos a los que tuvo que hacer frente la institución académica para poder utilizar estas

viviendas. Y es que el concurso público que sacó la UMH para contratar la gestión del servicio quedó desierto. La intención de la universidad era que una empresa externa se encargase de atender las necesidades de las viviendas, pero no ninguna entidad se presentó para hacerse cargo de estas viviendas.

De esta manera, la Miguel Hernández decidió tomar las riendas de la gestión del pueblo científico, a través de la Oficina de Deportes, lo que le permitió abrir estos apartamentos el pasado año. No obstante, la institución no ha abandonado la idea de contar también con una residencia universitaria.



Una de las inquilinas de los bungalows de la UMH entra en el inmueble donde reside este verano. :: MATÍAS SEGARRA